

Enrique González Martínez

## Como Hermana y Hermano

### Poema original:

Como hermana y hermano  
vamos los dos cogidos de la mano...

En la quietud de la pradera hay una  
blanca y radiosa claridad de luna,  
y el paisaje nocturno es tan risueño  
que con ser realidad parece sueño.

de pronto, en un recodo del camino,  
oímos un cantar... parece el trino  
de un ave nunca oída  
un canto de otro mundo y de otra vida...

¿Oyes? –me dices– y a mi rostro juntas  
tus pupilas preñadas de preguntas.  
La dulce calma de la noche es tanta  
que se escuchan latir los corazones.

yo te digo: no temas, hay canciones  
que no sabremos nunca quién las canta.  
Como hermana y hermano  
Vamos los dos cogidos de la mano...

Besado por el soplo de la brisa,  
el estanque cercano se divisa...  
Bañándose en las ondas hay un astro;  
un cisne alarga el cuello lentamente  
como blanca serpiente  
que saliera de un huevo de alabastro...  
mientras miras el agua silenciosa,  
como un vuelo fugaz de mariposa  
sientes sobre la nuca el cosquilleo,  
la pasajera onda de un deseo,  
el espasmo sutil, el calor—frío,  
de un beso ardiente, cual si fuera mío...  
Alzas a mí tu rostro amedrentado  
Y trémula murmuras: ¿me has besado?...

Tu breve mano oprime  
mi mano; y yo a tu oído: ¿sabes?, esos  
besos nunca sabrás quién los imprime...  
Acaso, ni siquiera si son besos...

Como hermana y hermano  
Vamos los dos cogidos de la mano...

En un desfalleciente desvarío,  
Tu rostro apoyas en el pecho mío,  
Y sientes resbalar sobre tu frente  
Una lágrima ardiente...

Me clavas tus pupilas soñadoras  
y tiernamente me preguntas: ¿lloras?

Secos están mis ojos... Hasta el fondo  
puedes mirar en ellos... Pero advierte  
que hay lágrimas nocturnas– te respondo–  
que no sabremos nunca quién las vierte.

Como hermana y hermano  
vamos los dos cogidos de la mano...